

CIA HISTORICAL REVIEW PROGRAM
RELEASE AS SANITIZED

VIA AIR POUCH
(Specify Air or
Sea Pouch)

2003

DISPATCH NO. HUL-A- 495

SECRET
PBSUCCESS / RYBAT
CLASSIFICATION

DATE 14 APR 1954

TO Chief, Western Hemisphere
FROM LINCOLN

SUBJECT GENERAL KUGOWN - PBSUCCESS
SPECIFIC Congreso Contra La Intervencion Sovietica En La
America Latina

REF: LINC 1830

1. Attached hereto is the article referred to in Paragraph 2B of Reference. It's origin is the Boletín del Comité pro-Liberación de Guatemala of 1 April 1954 date.

2. The article characterizes the late Francisco Javier ARANA as one who committed "treason", and as such represents an unwonted affront to the many sincere Guatemalans who revere ARANA as an early martyr in the struggle of the Guatemalan people against Communism. We have, by all means possible, been attempting to secure the sympathy and cooperation of these same people for our own anti-Communist program. The publication of the article under present sensitive political circumstances -- particularly in view of the shabby treatment accorded [] by the Comité [] is susceptible of the following interpretation: that the Comité, or at least the article's suspected author, LIBETHENITE-4, is making a conscious effort to disassociate itself from the aims and publicly expressed philosophy of the effective leadership of the Guatemalan emigration as represented by [] and even more directly by CALLIGERIS. The latter, it should be pointed out, is an admirer of the late Colonel ARANA, and we must anticipate his immediate and negative reaction toward the group responsible for so defaming ARANA's memory.

3. LIBETHENITE-4's utterly shabby treatment of [] in his blatant [] Intriguing and probable authorship of the attached article have achieved for him at LINCOLN unique notoriety. If he represented a segment of the emigration worth considering, his damage to PBSUCCESS would be greater than it has been so far; however, he remains merely a low level, mercenary informant who has no stature greater than that

SECRET
PBSUCCESS / RYBAT
CLASSIFICATION

HUL-A-

of an irresponsible and vindictive juvenile.

4. At present writing the future degree of [] cooperation with ourselves is a matter of conjecture, the only certainty being that it will diminish from what it has been in the past. Even were we to have a second opportunity we would not consider placing [] again in a position so totally unacceptable and so personally humiliating as that in which he found himself when, through our instructions, he sought out LIBETHENITE-4 [] to bespeak his cooperation in a matter concerning which LIBETHENITE-4 had presumably received full and positive instructions from []. LIBETHENITE-4's apparently arbitrary disregard of [] instructions to meet with and cooperate with [] surely should be the subject of a dispassionate review, as he is now, and has for long been, a stipendiary of []. Analytical study of March 20th would appear to provide sufficient ground for LIBETHENITE-4's prompt termination.

there is this
X ()

5. By no means are we under the impression that the lessened cooperation which we are to receive from [] is due solely to LIBETHENITE-4's aberrant acts. Nevertheless, because of them and other reasons of greater substance, we may well have lost the effective collaboration of the man who was, potentially, our primary political action agent for PBSUCCESS.

6. LIBETHENITE-4's posture of hostility, not only to [] but equally to CALLIGERIS, serves the unintentional purpose of declaring himself, his group and whatever political orientation it may possess, as surplus to the requirements of PBSUCCESS. Although at no time have we insisted upon the concept of a "unified opposition", we continue to feel that all opposition elements share an obligation to cooperate with PBSUCCESS at least to the extent that they receive KUBARK financial support. Otherwise they cannot be considered controlled mechanisms and thus shed characteristics primary to an asset.

7. The presumption is made that CALLIGERIS' reaction to reference article will not be long delayed. For our purposes it would be most useful to be able to advise him, honestly, that neither LIBETHENITE-4 nor the Comité Pro-Liberacion de Guatemala continue to enjoy any form of ODYOKE approbation or support.

JEROME C. DUNBAR

JCD/ [] sgw
14 April 1954

Distribution:

3 - WASH

2 - LINC

SECRET
PBSUCCESS/RYBAT

GUATEMALA NO ES DE LOS TRAIDORES

Información en la página 3



BOLETIN

DEL

COMITE PRO-LIBERACION DE GUATEMALA

ORGANISMO DE LUCHA CONTRA LA SOVIETIZACION DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA

Apartado Postal 7417

No. 40

Abril 10. de 1954

México, D. F.

as Fuerzas Armadas de Guatemala

En lo más vivo nos duele al escribir este artículo, tratando de orientar la opinión pública de Guatemala y de fuera de Guatemala sobre algo tan entrañable, por un lado, y por otro de tanta importancia para la vida pública del país como es la institución de sus fuerzas armadas. De la tenemos un concepto tan alto y tan limpio, que quisiéramos mejor silenciar muchas cosas que no podemos silenciar, por estar involucrado en ellas el mismo honor de la Patria, sus tristes destinos presentes y lo que el porvenir, que nunca dejamos de ver esperanzado, la reserve.

El Ejército no es todo en un país, pero es la garantía suprema de sus instituciones, de su seguridad y de su soberanía. Por eso, al tratar de disolver la vida ciudadana de Guatemala, los "revolucionarios" del 44 atacaron, antes que nada, el meollo del Ejército, que es la disciplina y la subordinación. En unión de otros oficiales, Francisco Javier Arana, cometió la injustificable traición de asesinar a su Jefe, que lo era de la Guardia de Honor. Esta fué, por encima de partidismos políticos, la primera estocada mortal al Ejército de Guatemala. Traición con traición se paga y así murió también Francisco Javier Arana; pero la triste gloria de ser el primero en subvertir la disciplina militar quedó adosada a su nombre.

Desde entonces, el Ejército de Guatemala ha perdido de vista su razón de ser y su altas atribuciones. No sólo en realidad; hasta el nombre glorioso le han quitado. La Junta de Golpe la vuelta

Las Fuerzas Armadas de Guatemala

De la vuelta

bierno Arana-Arbenz-Torillo no tuvo empacho en llamar al Ejército de Guatemala "Ejército de la Revolución", pretendiendo así llevarse la mayor garantía de la vda pública y robando cínicamente la savia tradicional del cuerpo armado.

El Ejército, en todas partes menos en Rusia, está al servicio del Gobierno, como mano armada del poder ejecutivo; pero no al servicio de los colores del Gobierno, a merced de ideologías partidistas. Hacer esto es sencillamente un robo a la Nación. Por eso tantas veces el Ejército ha tenido que salvar a los pueblos. Los "civilistas" sospechosos —porque hay un civilismo sano, que nosotros compartimos— han llamado a esto militarismo en sentido despectivo. Quisieran que el Ejército se plegara siempre a los dictados partidistas más contradictorios; de tal manera que el Ejército, en vez de servir para mantener la paz y el orden en el interior del país y para defender la integridad de su territorio en caso de agresión, fuera un pilar sobre el que sostener, no la bandera nacional, sino los banderines de determinada filiación, aunque esta filiación atente a la esencia misma de la nacionalidad. A esta subordinación ciega lo llaman lealtad, robando una vez más otro de los conceptos más conspicuos que hasta ahora han integrado la noción de Patria.

¡Ah! pero tal laya de lealtad no es una lealtad absoluta, como tradicionalmente se ha entendido, sino una lealtad relativa y adjetivada: la lealtad a la revolución, la lealtad al comunismo, la lealtad "a los sagrados intereses del pueblo" —intereses que sus autores deliberadamente ni quieren comprender—. Por eso al Ejército de Guatemala hoy se le adjetiva, llamándole "Ejército de la Revolución", no precisamente Ejército Nacional. Así se hace en Rusia y así se hace en Guatemala. ¿Hay quién dude todavía de que el gobierno de Guatemala es un adelantado soviético?

El baldón, que tuvo su principio en aquel octubre del 44, sigue en pie y se renueva cada año, mediante una ceremonia verdaderamente insólita. Ante el Honorable Cuerpo Legislativo de Guatemala —que ya sabemos cómo está conformado y cómo las gasta en punto a banderín escarlata— el Jefe de las Fuerzas Armadas hace acto de presencia, discursa demagógicamente y reitera el juramento de fidelidad, no a la Patria, sino a los "de mucho peso" —hasta complica-

postulados que inspiran la acción gubernamental.

Mayor rebajamiento no se ha concedido, ni siquiera en los países más dictatoriales. Si los postulados del Gobierno son postulados de antipatria, pues el Ejército jura fidelidad a la antipatria. Si estos postulados esconden una entrega de la bandera nacional a la voracidad de la bandera roja —y lo esconden en una forma que para nadie es un secreto—, pues el Ejército resulta jurando fidelidad a la bandera roja. Y hace este juramento en los términos pomposos y encumbrados que ya son conocidos en los medios de la dictadura soviética. Porque parece que estamos escuchando una proclama moscovita, cuando leemos lo que el actual Jefe de las Fuerzas Armadas de Guatemala, Carlos Enrique Díaz, declaró solemnemente ante el Congreso, el dia 13 de marzo último:

"El Ejército está y estará con un Gobierno que, como el que preside nuestro ilustre compañero de armas, Coronel Jacobo Arbenz, permite el juego libre de todas las libertades y garantías que determina la Constitu-

ciones intencionadas—, que todo el mundo conoce—.

En ésto se comprueba claramente la dignidad de Efraín, sino su propia subsistencia, como único organo de defensa nacional. El Ejército de Guatemala está viendo levantarse, junto a él y por encima de él, otro ejército, de claros antecedentes en los países comunistas: el ejército del pueblo —nombre de feliz invención—, el de los obreros y campesinos armados, como una advertencia del Gobierno para una posible, probable e inevitable colisión de fuerzas.

Y si esto no alcanza, ahí está la legión del Caribe, con pañuelo a la cabeza y puñales de pirata en la mano.

Y todavía sigue jurando y perjurando el Jefe de las Fuerzas Armadas de la República de Guatemala...

Ante espectáculo tan deplorable —que hubiéramos querido silenciar—, no es comprensible cómo una potencia de tan respetuosos principios, como es los Estados Unidos, mantiene una misión militar en Guatemala, imparatiendo conocimientos a quien jura de esta manera. Y conste que el mencionado juramento está listo para apuntar contra arriba, contra abajo y contra ambas orillas.

Esto es el Ejército ahora en Guatemala; pero ésto no es el Ejército de Guatemala...